

MÁS ALLÁ DE LA PANDEMIA: AGENDA, ACTORES SOCIALES Y DESAFÍOS PARA LAS GESTIONES PÚBLICAS DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN LA ARGENTINA POST PANDEMIA.

Javier Moreira Slepoy¹

Resumen

El trabajo propone presentar algunos resultados vinculados al análisis de la agenda de los municipios argentinos en el marco del proyecto de investigación PISAC – COVID 19 “Capacidades Estatales en una Agenda Municipal Post Pandemia” financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación del Ministerio de Ciencia, tecnología e Innovación de la Nación.

Nos interesa indagar en tres aspectos específicos como lo son (i) las agendas que se configuran, (ii) los actores sociales, económicos y políticos que se vislumbran relevantes y (iii) la cuestión de las capacidades estatales que, desde el punto de vista de los decisores locales, son estratégicos para implementar la agenda imaginada.

Desde un punto de vista conceptual nos interesa reflexionar críticamente sobre la relación, a veces débil y otras contradictoria, que existe entre las agendas públicas y las agendas gubernamentales y, entre las políticas públicas y las capacidades estatales para llevarlas a cabo. Por otro lado, nos interesa dar cuenta del mapa de actores que se configura en tanto nos señalan diversas formas de gobernanza que emergen en los gobiernos locales argentinos.

El trabajo recoge algunos de los principales resultados del proyecto de investigación “Capacidades estatales en una agenda Municipal pos pandemia” en el marco de la convocatoria de proyectos PISAC COVID. Específicamente, nos proponemos dar cuenta de los rasgos más significativos de las configuraciones de las agendas públicas de los gobiernos locales de acuerdo a los hallazgos del trabajo de campo realizado durante el año 2021.

El documento se inicia con un breve discusión sobre el rol de los Estados en la pandemia, que como se sabe, ha sido un momento de intensa producción y construcción de conjeturas que no se han verificado. En los apartados posteriores abordaremos la cuestión de los actores, las agendas públicas de entrada y de salida de la pandemia de los gobiernos locales y luego, abordaremos la cuestión de las capacidades estatales y desafíos institucionales que, de acuerdo a los entrevistados, tienen por delante los gobiernos locales.

La ponencia termina proponiendo una reflexión en torno a los diversos modos de gobernanza -en el sentido amplio que propone Bob Jessop (2017) que se prefiguran entre los gobiernos locales y en el que el tipo y rol de los actores, los diversos problemas públicos y las capacidades estatales se ven reconfiguradas.

I-¿Regreso con gloria? Algunas notas sobre la estatalidad pos-pandemia

Si bien este trabajo se propone dar cuenta de las respuestas de los gobiernos locales en Argentina a la pandemia del Covid 19, es relevante considerar, como telón de fondo, que este fue un hecho global que trastocó la gramática de las relaciones sociales en todo el mundo. Si bien fue un hecho vinculado principalmente a la salud pública, las derivas políticas, sociales, económicas, laborales e ideológicas son de relevancia tal, que pueden ser pensadas como un “momento constitutivo” (Zavaleta Mercado, 2009) global. Con potencialidad de poner en crisis y eventualmente transformar el orden político y económico, los arreglos institucionales y las subjetividades sociales.

Por otro lado, el hecho global de la pandemia se corresponde a un tipo de globalización de tipo neoliberal que supone la tendencia -condicionada por diversos contextos nacionales específicos – a subordinar el conjunto de relaciones sociales a la disciplina del mercado (Peck, 2012). Bajo tal tendencia los márgenes de autonomía de los Estados son condicionados. Desde una perspectiva latinoamericana la pandemia ha puesto en evidencia no solo la enorme desigualdad y heterogeneidad social sino también -con sus matices y especificidades nacionales- la fragilidad de los Estados para asegurar niveles mínimos de protección social para amplios sectores de la población. En este sentido, se puede señalar que la Pandemia como hecho global tuvo respuestas específicamente nacionales determinado por los escenarios políticos, la configuración económica y la arquitectura institucional específica de cada país.

Como un primer contexto de lectura podemos establecer tres ideas generales en torno a la estatalidad: (i) por un lado el hecho de que la Pandemia aparejó un nuevo protagonismo estatal como actor central en la gestión de la crisis (ii) que además, los niveles subnacionales de gobierno fueron centrales en la capacidad de respuesta estatal a contextos y demandas específicas, (iii) que además de los Estados una diversidad de actores, poderes y demandas sociales y económicas articularon, influyeron, condicionaron y colaboraron con el Estado en la gestión de la pandemia de diversas formas y que, (iv) se generaron diversos modelos de gobernanza local que impactaron en la institucionalidad y en las estrategias de gestión pública que prefiguran ciertas tendencias y tensiones.

La recuperación de la centralidad estatal también aparejó un intenso debate en torno al futuro del Estado centrando la discusión sobre cuestiones diversas como la regulación de los flujos económicos, la precarización del mundo del trabajo que altera el límite entre las políticas de empleo y las asistencias social, la centralidad estratégica de los servicios públicos como la educación y la salud, los riesgos y las potencialidades de la incorporación de tecnologías, la formulación de nuevos pactos entre los poderes estatales y la ciudadanía, la capacidad de los Estados para llevar adelante los objetivos que se traza, entre otros.

En términos más generales, los análisis pusieron en foco los desastrosos efectos del neoliberalismo sobre los Estados y la idea de los públicos y sobre la vigencias del imaginario democrático. Esto también promovió un debate sobre la necesidad de avanzar en una rearticulación democrática y una reinención estatal que recupere el registro de lo público y lo común en un suerte de contragobernanza alternativa al proyecto de la subordinación de los Estados a las grandes corporaciones globales (Crouch, 2012).

Cuestiones tales como las estrategias y los modelos de la administración pública (Cao y Rey, 2015), las formas de articulación intersectorial atendiendo a que los problemas son

cada vez más complejos e irreductibles a un Ministerio (Cunill Grau, 2014); la articulación entre los Estados y las organizaciones sociales de base territorial sin las cuales muchas de las políticas sociales (cuidados, alimentos, contención, infancias y género) no habrían sido posibles; los arreglos federales y las formas de coordinación intergubernamental de las políticas públicas.

Como se señaló en otra parte (Moreira Slepoy, 2021) Si los Estados están llamados a ser actores capaces de reordenar las sociedades dislocadas por el neoliberalismo o ser una institución capturada por las corporaciones, dependerá tanto del balance de relaciones de fuerza y la capacidad de los sectores populares de construir una mayoría política como de la forma en que estos nuevos y viejos problemas de gestión sean resueltos por Estados innovadores capaces y efectivos aggiornados a los desafíos de las sociedades del presente milenio.

Desde el punto de vista de los gobiernos locales, la pandemia de COVID-19 sentó las condiciones para repensar las agendas públicas, reconfigurando las directrices y planos de acción y las capacidades necesarias para la gestión de políticas en contextos altamente inciertos. Así es posible pensar en el surgimiento de una relación novedosa, entre las agendas públicas y las capacidades necesarias (Grandinetti, R. y Nari, P. 2021).

Desde esta perspectiva se ponen en valor los componentes de la relación: agendas (existentes, las emergentes por la pandemia y futuras, que surgen de los deseos e imaginarios de los actores de los gobiernos) y las capacidades que se despliegan en cada situación particular. Se refuerza la idea de que las capacidades públicas refieren siempre a un para qué, a un sentido técnico que las orienta y a un objetivo político que le otorga valor público en un contexto determinado.

En lo que sigue de este trabajo nos proponemos analizar las alteraciones, continuidades e innovaciones de las agendas públicas locales a partir de las cuales los gobiernos manifiestan sus prioridades de gestión y con ellas sus vocaciones y tendencias políticas poniéndolas en relación a las capacidades y roles estatales que estas demandas como así también las relaciones entre los gobiernos locales y la sociedad.

II- La transformación de las agendas

En este apartado nos centraremos en algunos de los resultados obtenidos respecto de la “agenda de entrada” a la pandemia, es decir la que los gobiernos locales venían sosteniendo en políticas públicas hasta antes de la pandemia; la “agenda emergente” a instancias de los desafíos planteado durante la gestión de la pandemia y la “agenda de salida” esto es, la que los gobiernos locales vislumbran como cuestiones relevantes y estratégicos para sus territorios en los próximos años.

No obstante, antes de adentrarnos en ello, corresponde detenernos en una aclaración sobre la clasificación de las agendas que se ha asumido en esta investigación de acuerdo a la agrupación de ciertos temas en cuatro sub agendas:

Agenda económica- productiva (AEP). Esta agenda recoge todas aquellas iniciativas (políticas, programas y proyectos) de los gobiernos municipales cuyo propósito es promover y desarrollar la economía del lugar. En este sentido se consideran: Infraestructuras para la producción (camino, zonas industriales y/o de servicios) Fortalecimiento del sistema productivo local (Agencias de desarrollo, Mesas intersectoriales, formación y capacitación, etc). Promoción de la economía popular

(trabajadores/as no registrados/as) y economía social (formas de trabajo asociativas). Producción de alimentos en cercanía. Prácticas productivas no contaminantes.

Agenda Urbano Ambiental (AUA), contiene iniciativas (políticas, programas y proyectos) de los gobiernos municipales cuyo propósito es el cuidado y desarrollo urbanístico y ambiental. Se consideran temas de esta agenda: el crecimiento y ordenamiento del territorio (urbano, periurbano, rural), Usos de suelo y edificabilidad, Movilidad, Espacio público, Mitigación de riesgos, RSU, Emisión de gases efecto invernadero, Protección del soporte natural

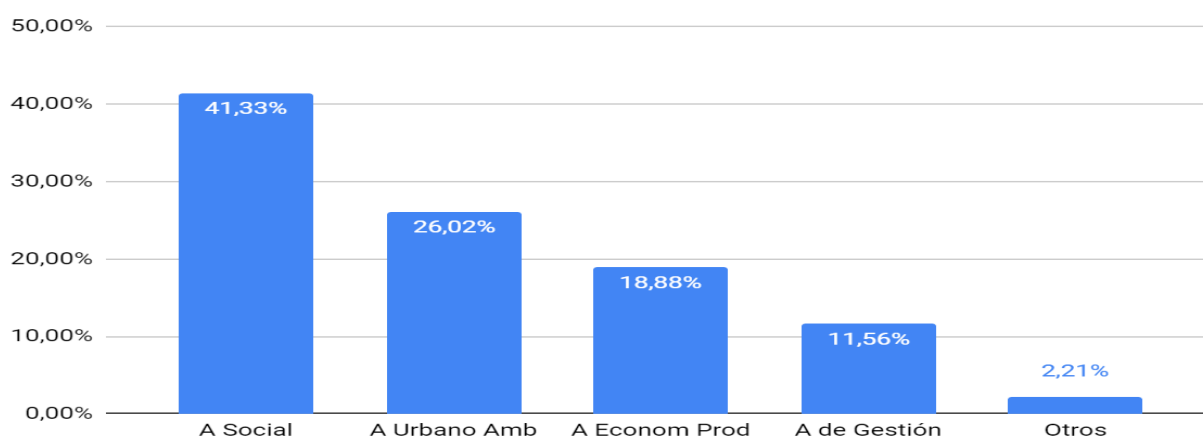
Agenda social (AS), comprende iniciativas (políticas, programas y proyectos) de los gobiernos municipales destinados a la protección y cuidados de las personas; de su entorno físico, y del desarrollo integral de sus habitantes. Se consideran temas de esta agenda: Infraestructura de servicios; vivienda; cultura, recreación y deportes; salud, asistencia social directa y focalizada en la vulnerabilidad (Ej. alimentación, materiales de construcción y mobiliario, asistencia económica; seguridad; sistema de cuidado/economía de cuidado; género y disidencias.

Agenda de gestión (AG) comprende iniciativas (políticas, programas y proyectos) de los gobiernos municipales destinados a mejorar la propia dinámica del gobierno municipal. Se consideran temas de esta agenda: Relaciones de cooperación (público/público, público/privado); Innovación pública y modernización; Digitalización y gestión de información; Transparencia en la gestión.

En el gráfico N°1 se presentan la composición de la agenda de los gobiernos locales en la etapa previa a la pandemia (2015 a Febrero del 2020)

Gráfico N° 1: Agenda de entrada

Composición Agenda Municipal según temas priorizados



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el gráfico, los temas que componen la agenda social tiene una clara predominancia con el 41,33% de las respuestas sobre la Agenda Urbano Ambiental (26%) que tiene el segundo lugar de importancia. En tercer lugar se ubican los temas asociados a la Agenda Económica Productiva (18,8%) y por último la Agenda de Gestión con solo el 17,3%.

Si se hace un análisis desagregado de los temas privilegiados hacia el interior de cada una de las subagendas encontramos que los temas de la “agenda social” privilegiados son, en general problemas a los que podemos señalar como típicos y esperables de los Municipios argentinos luego de los procesos de reforma del Estado a inicios de la década de los noventa como la Infraestructura de servicios, la educación, la cultura, recreación y deporte, y la Salud. Respecto de la Agenda Urbano Ambiental los temas privilegiados se componen de los que podemos llamar nuevas problemáticas de incidencia local como la recuperación del espacio público, la gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) y la cuestión del ordenamiento del territorio. Por su parte dentro de la Agenda Económica Productiva emergen problemáticas que en el caso de los municipios medianos y grandes son una tema recurrente como la Infraestructuras para la producción pero también se advierte nuevos temas como la Promoción de la Economía Social (4,4%). Por último dentro de la debilmente visibilizada Agenda de Gestión los temas prioritarios están vinculados con temas relativamente recientes como la innovación pública, la modernización y la digitalización de la gestión.

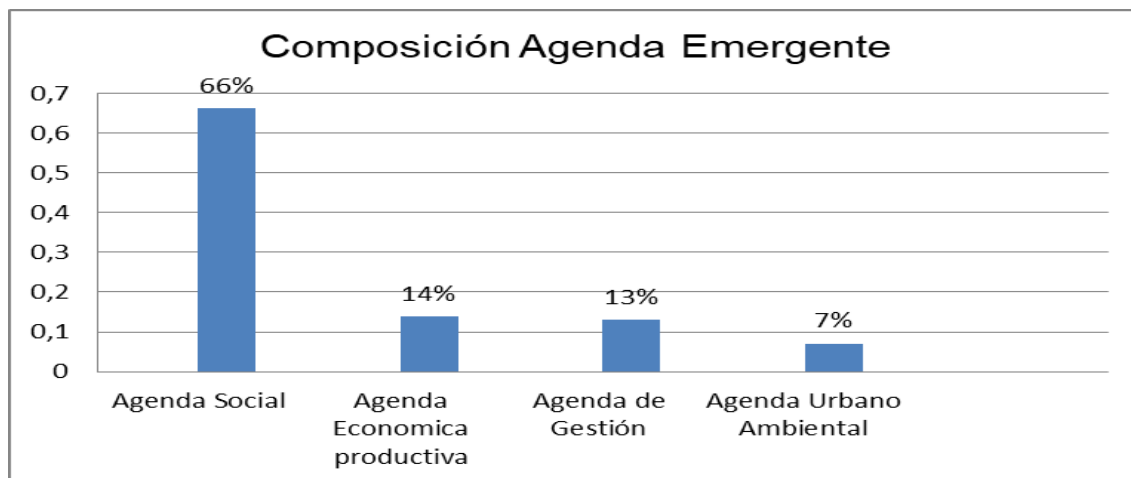
Desde un punto de vista regional cabe señalar que la Agenda Social es privilegiada en toda las regiones pero con una particular preponderancia en el Gran Buenos Aires (64,7%) y en el NOA (50, 6%). En el caso de la Agenda Ambiental, la región de Cuyo se destaca por la relevancia que adquieren estas problemáticas (33,3%) muy por encima de la media nacional del 26%.

Es interesante destacar lo que sucede con la agenda económica productiva que en el NEA, el NOA, Gran Buenos Aires, Patagonia y Pampeña tiene una relevancia sensiblemente menores a la media del 18,88% pero que es compensada con la mayor relevancias que adquiere en la región cuyana y la región centro con el 26% y el 19% respectivamente. Cabe destacar que justamente estas dos regiones tienen los menores porcentajes regionales respecto de la agenda social lo que influye, como veremos más adelante, ciertas especificidades en los modos de gobernanza emergente.

Finalmente, respecto de la Agenda de Gestión, cabe señalar un dato verdaderamente singular en la Región Patagónica donde la agenda de gestión ostenta una relevancia del 36% - muy superior a la media nacional del 11,5%- casi con la misma relevancia que la agenda social lo que marca cierta particularidad patagónica que ha sido advertida en otras dimensiones de esta investigación. Como contracara en la región de Cuyo la problemática de la gestión es prácticamente irrelevante con el 3,5% de las menciones.

Las consencuencias sanitarias, económicas, laborales y sociales de la pandemia tuvieron una activa respuesta del Estado. En este sentido, se implementaron diversas medidas de fortalecimiento del sistema sanitario argentino, un conjunto de políticas destinadas a las empresas y sus trabajadores y sobretudo una batería de medidas para sostener la población desempleada y más precarizada que se vieron impedidos de realizar sus actividades en virtud de las medidas de ASPO y DISPO. Todo esto con un enorme esfuerzo fiscal.

Los gobiernos locales, fueron en muchos casos los espacios de implementación de algunas de estas políticas nacionales o provinciales, pero en muchos casos debieron ellos mismo llevar a cabo intervenciones puntuales para dar respuesta a las diversas demandas sociales que provocó la pandemia. En los términos de la agenda que venimos analizando esto hizo que la agenda social cobrará mayor centralidad como se observa en el siguiente gráfico:



Las medidas sanitarias (testeos, seguimientos de casos, robustecimiento del sistema de atención primaria, compra de insumos, etc) y la asistencia social focalizada (transferencias monetarias directas, programas de asistencia alimentaria a hogares vulnerables durante la pandemia) explican este mayor protagonismo de la Agenda Social,

Como se ve en el gráfico las otras agendas quedan relegadas en términos absolutos y relativos respecto de la agenda de entrada pero resulta interesante una tendencia que de reordenamiento de prioridades en tanto cobran mayor relevancia en términos relativos la Agenda Económica Productiva y la Agenda de Gestión que se explica, claro estas con las nefastas consecuencias económicas de la pandemia y con los desafíos de gestionar en una inusitada crisis que además de distanciamiento y el trabajo remoto puso en evidencia ciertos déficits en las capacidades estatales todos los niveles de gobierno.

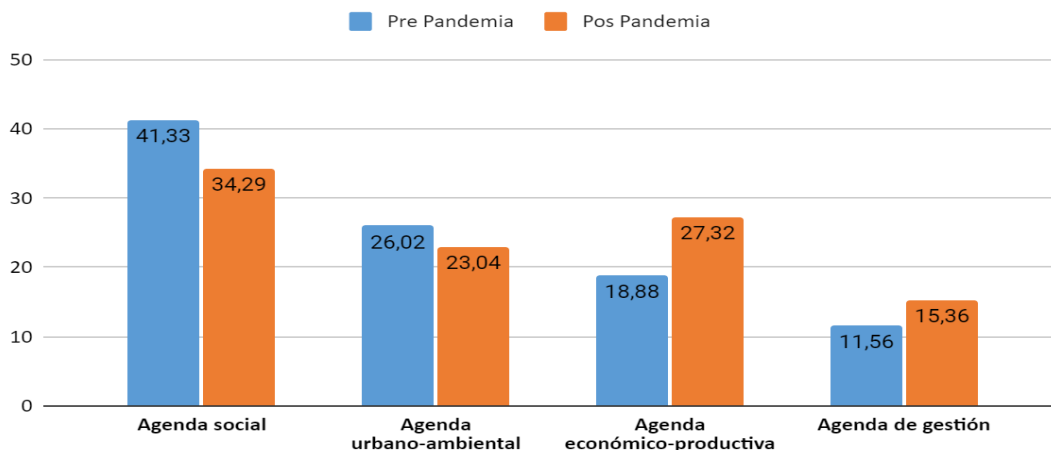
Corresponde ahora hacer una breve referencia respecto de la agenda de salida de los gobiernos locales que, cabe la aclaración, no consideran políticas públicas concretas como en el caso de las agendas de entrada y emergente, sino con la percepción de los decisores de gobiernos locales sobre los desafíos prioritarios en políticas públicas para los próximos 5 años.

Si bien no es posible decir que la pandemia haya producido una refundación de las orientaciones de los gobiernos locales si advertimos que han aparejado algunos cambios en las perspectivas de los roles y desafíos de los gobiernos locales para los próximos años. En ese sentido, si bien la agenda social sigue siendo predominante respecto de las otras agendas, registra una disminución de su relevancia si la comparamos con la agenda de entrada pasando del 41,33% al 34,29%.

La agenda urbana ambiental que ocupaba el segundo lugar de importancia en la agenda de entrada local disminuye levemente su peso relativo en un tres por ciento respecto a la agenda de entrada. Si entendemos que es muy relevante la preponderancia que asume en la percepción de los decisores la Agenda económica productiva que pasa del 18,8% al 27,32% pasando del tercer lugar al segundo en orden de importancia. Finalmente la agenda de Gestión sigue ocupando el último lugar en la agenda de los gobiernos locales aunque registrando un aumento respecto de la agenda de entrada pasando del 11,56%

al 15,36%. En el siguiente cuadro se puede observar de forma comparativa las alteraciones de las agenda de la pre-pandemia y la post pandemia:

Transformaciones de las agendas prioritarias antes y después de la pandemia



En términos muy generales cabe destacar algunos rasgos llamativos de los estas transformaciones como por ejemplo:

- La pérdida de centralidad de la agenda social se registra en en todas las regiones pero en el Gran Buenos Aires sigue siendo notoriamente predominante.
- El crecimiento de la agenda económico- productiva es mayor en las regiones Centro y Patagonia pero experimentan una importante crecimiento relativo en las regiones más retrasadas del NEA y el NOA que se igualan la relevancias de la agenda social
- La agenda de gestión en las regiones Centro, Cuyo, Pampeana y NEA se ubican por encima del promedio del país del 15, 36% lo que puede entenderse como efecto directo de la pandemia en tanto con anterioridad a la mismas eran problemáticas escasamente visibilizadas
- Los municipios pequeños de menos de 5000 habitantes, son los que menor priorización realizan de la agenda de gestión municipal (6.35%).
- Puede señalarse que la pandemia incidió en algunas tendencias que en términos relativos entendemos son significativas y que tienen que ver con la mayor relevancia que parecen adquirir la Agenda Económico - Productiva y la Agenda de Gestión y la pérdida relativa del peso de la Agenda Social - aún cuando sigue siendo preponderantes en casi todos los gobiernos locales del país - y en menor medida de la Agenda Urbano Ambiental.

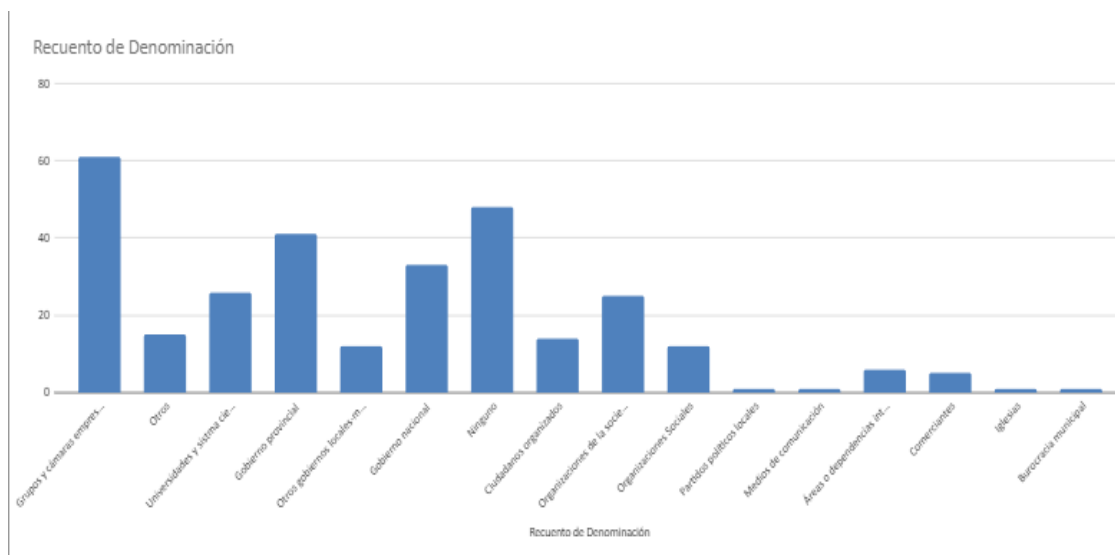
III. Actores sociales y escenarios de gobernanza

En este apartado quisiéramos hacer algunos señalamientos sobre la percepción que los entrevistados tienen sobre los actores que serían estratégicos para acompañar la agenda a futuro de los gobiernos locales. Esto es importante porque en cierto sentido son indicativos de las políticas públicas que pueden configurarse como las modalidades de

gobernanza que pueden configurarse en cada caso. Entendemos gobernanza en sentido amplio, esto es como las diversas articulaciones de principios diversos (mercado, estado, sociedad, lealtad) tal como lo señala Jessop (2017).²

El siguiente cuadro nos muestra de forma agregada los actores relevantes de acuerdo a los entrevistados para acompañar la agenda de los gobiernos locales en los próximos años

Ranking de menciones generales por actor relevante para acompañar las agendas de transformación.



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el gráfico el “sector empresarial” obtiene 61 menciones (20,2%), seguido por la opción “ninguno” con 48 menciones (15,9%), “gobierno provincial” con 41 menciones (13,6%), “gobierno nacional” con 33 menciones (10,9%), seguidos por las opciones “universidades y sistema científico-tecnológico con 25 menciones (8,6%) y “organizaciones de la sociedad civil” con 25 menciones (8,3%). Luego con porcentajes que van en rango menor al 5% aparecen las opciones “otros”; “ciudadanos organizados”, “otros gobiernos locales” y “organizaciones sociales”. Con niveles mínimos de mención se señalan comerciantes, algún “área específica del gobierno local”, “partidos políticos”, “medios de comunicación”, “iglesias” y las “burocracias locales”.

Indudablemente la relevancia que tienen los “sectores empresariales” para acompañar la agenda proyectada para el futuro se relaciona con la novedosa importancias que para los gobiernos locales tiene la agenda económica - productiva para la pospandemia.

Una lectura territorial considerando las diversas regiones puede aportar mayor claridad a las diversas situaciones y las diversas modalidades de gobernanza y las articulaciones

“publica - publica”, “publica- privada” y “pública- social”³ que prevalecen entre los municipios argentinos.

En la región centro se privilegia el rol de los “grupos y cámaras empresariales” con el 27,3%, las “universidades/ sistema científico tecnológico” con el 10,6% y los gobiernos provinciales con el 10,6%. La opción “ninguno” aparece con el 18 % de las menciones.

En la región cuyana también aparece como principal actor en las agendas los “grupos y camara empresariales” con el 25%, los otros actores aparecen de forma dispersa y con bajo porcentajes de mención y la opción ninguno supera incluso a las empresas con el 28,9%

En la región del Gran Buenos Aires la principal mención corresponde a las organizaciones de la sociedad civil, seguidos en segundo lugar por “grupos empresariales” y “universidades/ sistema científico tecnológico” con el 13, 9% y el “Gobierno Nacional” con el 8,33%. la opción “ninguno” alcanza el 33,3% de las menciones

En el Noroeste argentino el principal actor señalado son los “gobiernos provinciales” con el 9,52%, las organizaciones sociales con el 9,52% y en tercer lugar aparecen los “ciudadanos organizados”, los “grupos y cámaras empresariales”, el “Gobierno Nacional” y las “universidades /sistema científico tecnologico” con el 7,14%. La opción “ninguno/ No sabe” también es muy alta con el 35,7”

En el Nordeste, los gobiernos provinciales y el gobierno nacional aparecen como los principales actores con el 10,3% y el 7,7% de las menciones respectivamente. Las organizaciones de la sociedad civil son mencionadas también en el 7,7% de los casos y los grupos y cámaras empresariales alcanzan el 6,4% de las menciones. la opción “ninguno / no contesta” es el más alto de toda la muestra alcanzando el 42,3% de las respuestas

En la región pampeana el primer lugar de las menciones los comparten los “gobiernos provinciales” y las “cámaras y grupos empresariales” con el 18,8% de las menciones, seguidos por el “Gobierno Nacional” con el 13%. cabe destacar que la opción “ninguno / no responde” es la más baja en términos regionales con el 23,1% de las respuestas.

Finalmente en la región patagónica a diferencia de los casos anteriores se observa un claro protagonismo del “gobiernos nacional” con el 25% de las respuestas, seguido de los “grupos y cámaras empresariales” con el 22,2% y luego los gobiernos provinciales con el 16,6% de las respuestas. La opción “ninguno / no responde” es relativamente baja llegando al 19,4% de las menciones.

Por otra parte, entendemos que resulta muy significativo la aparición de la opción “ningún actor” como segunda respuesta más mencionada, abriendo un conjunto de interrogantes sobre las configuraciones económicas, los entramados sociales, las estructuras de gobernanza y los imaginarios que se juegan en las gestiones locales respecto de los roles de las sociedades en los procesos de desarrollo, el gobierno y las políticas públicas.

Buena parte de las bibliografías sobre el desarrollo y la gestión local ha hecho énfasis en la necesidad de la articulación horizontal entre gobiernos locales. Sin embargo, esto no se refleja en los datos relevados ya que sólo en 12 de los casos (4%) se señalan a otros gobiernos locales como actores relevantes para acompañar la agenda post pandémica.

IV. Conclusiones

Si bien esta no es la pregunta central del trabajo, puede sostenerse que con la pandemia operaron ciertos procesos de recalibración de las relaciones entre el Estado, la sociedad y el mercado sino también hacia dentro de la estatalidad entre la jurisdicción nacional, la provincial y la local. En este movimiento se produce un movimiento de recuperación de la relevancia de los estados locales como espacios centrales de producción de las políticas públicas.

Puede decirse que los Estados locales están acoplados estructuralmente a los proyectos políticos nacionales, a sus dispositivos institucionales y, en términos de Offe (1990), a crisis externas económicas o sanitarias como en el caso del Covid-19, pero que también tiene capacidad de respuesta que variarán en cada caso concreto de acuerdo a las capacidades estatales que posean y el ecosistema institucional, económico y social y en el que se encuentren insertos.

Vimos cómo los gobiernos locales, en articulación con el nivel nacional y provincial, fueron los encargados principales en cada uno de los territorios de llevar adelante diversas políticas públicas. Pero no sólo fungieron como estructuras de implementación de políticas diseñadas en otros niveles, sino que ellos mismos fueron los encargados de formular regulaciones, protocolos, políticas públicas e institucionalidades territorialmente situadas. Es decir, no solo fueron el eslabón final de procesos de transferencia de políticas sino que, *en algunos casos*, hubo procesos de experimentaciones institucionales novedosas en que los flujos de información, conocimiento, poder y recursos económicos alteraron prácticas, instituciones y discursos.

Los gobiernos locales fueron confrontados con nuevos problemas como la relevancia de la información pública disponible y de calidad, la atención al ciudadano bajo nuevas modalidades, la digitalización de la gestión pública, el trabajo remoto y la coordinación de las estructuras de gobierno, así como por la agudización de viejos problemas vinculados a la pobreza, el empleo, la infraestructura y los servicios públicos elementales para la vida. Como se señaló más arriba hemos visto que tales cuestiones no están garantizadas en diversos lugares de la Provincia donde los indicadores sociales son peores que la media nacional.

Finalmente vemos una tendencial transformación de las agendas (de entrada y de salida de la pandemia) en la que la agenda social (y de alguna manera de los cuidados), sin dejar de ser predominante, comparte cierto protagonismo con la agenda económica - productiva. Por otro lado, como dato que nos interpela la agenda de la gestión sigue siendo escasamente visibilizada por los decisores municipales. Esto abre ciertos interrogantes con la pertinencia entre las nuevas (y las aún no saldadas clásicas agendas) y las capacidades estatales necesarias para dar cuenta de ellas. Ciertamente existen matices tanto regionales como en lo relativo al tamaño de las ciudades que da cuenta de la enorme heterogeneidad de los gobiernos locales en la Argentina.

Finalmente, está, como dijimos, tendencial transformación de las agendas impacta en la selectividad de los potenciales interlocutores sociales en los territorios en los que se

observa cierta desertificación en algunos casos, mientras que en otros la emergencia de actores económicos – empresariales en desmedro de la sociedad civil que cierta literatura reifico en los procesos de reforma del estado. Finalmente entendemos que estas transformaciones de agendas y actores prefiguran diversos modelos de gobernanza (en sentido amplio) que deben ser considerados tanto en el análisis como en la efectividad de las políticas de fortalecimiento institucional

--

Bibliografía

Bernazza, Claudia y Longo, Gustavo (2014) *Debates sobre capacidades estatales en la Argentina: un estado del arte*. Revista Estado y Políticas Públicas No 3. ISSN 2310-550X pp 107-130

Bertranou, Julián (2015) *Capacidad estatal: Revisión del concepto y algunos ejes de análisis y debate*. Revista Estado y Políticas Públicas No 4. Año 2015. ISSN 2310-550, pp 37-59.

Cao, Horacio y Rey Maximiliano (2015) *El modelo de administración pública en cuestión Visiones desde América Latina*. Nueva Sociedad No 257, julio-agosto de 2015, ISSN: 0251-3552.

Cravacuore, Daniel (2020) *Gobiernos subnacionales argentinos en la pandemia del Covid-19* en Pando, Diego (2020) *La Administración Pública en tiempos disruptivos*. Asociación Argentina de Estudios de Administración Pública, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Crouch, Colin (2012) *La extraña no-muerte del neoliberalismo*. Capital Intelectual 1a ed., Buenos Aires.

Jessop, Bob (2017) *El Estado. Pasado, presente, futuro*. La Catarata, Madrid.

Mouffe, Chantal (2009) *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Naciones Unidas (2017) *Nueva Agenda Urbana*. Habitat III, Quito.